

TURISMO DE FE EN RÍO CUARTO EL CAMINO DE LOS FRANCISCANOS DESDE LAS ÉPOCAS DE LA VILLA

PATRICIA BUELINK CARRANZA - PATOBUELINK@HOTMAIL.COM

El sur cordobés, y Río Cuarto en particular, ostentan un inmenso legado de los misioneros franciscanos, salesianos, escolapios, entre otros, que está a la vista de los ciudadanos y turistas, moldeado desde la cultura, el arte y la arquitectura.

Año a año, desde la Dirección General de Turismo de la Municipalidad de Río Cuarto se realiza la visita guiada “*Las 7 Iglesias*”, que convoca no solo a los feligreses católicos sino también a aquellos interesados por conocer el rico patrimonio arquitectónico histórico religioso del Imperio del Sur.

Si bien son siete los templos por visitar, tres de los primeros del recorrido merecen una atención especial porque representan gran parte del legado cultural e histórico aportado por la congregación franciscana desde que Río Cuarto era una villa real.

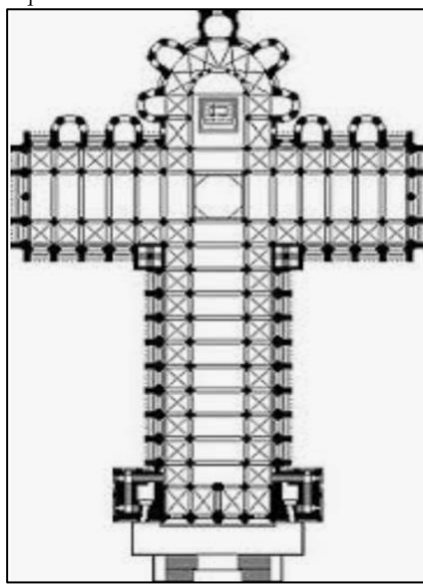
El camino inicia con el espacio religioso más importante de la ciudad: La Iglesia Catedral.

Se trata de la más antigua de todas por ser la primera de todas, pero no en su construcción, la actual es la tercera. Sus antecesoras datan de la fundación misma de Río Cuarto y de las primeras décadas del 1800. Una se derrumbó por causa de un temblor y la segunda tuvo el mismo destino tras ser alcanzada por un rayo en una fuerte tormenta, que le generó un gran incendio.

En 1856 llegaron los misioneros franciscanos y todo cambió. Ellos se encargaron no solo de la construcción de la actual edificación, sino de la religión, la educación, la caridad y la salud en épocas en que la ciudad era la Villa de la Concepción.

Para el Templo Mayor contrataron a la compañía constructora de los hermanos Palazzo, quienes comenzaron su labor en 1860. El edificio finalmente se inauguró en su totalidad un 7 de diciembre de 1890, cuando la Villa ya había sido declarada Ciudad, y luego de treinta años de lucha para conseguir los fondos.

Un común denominador de las edificaciones religiosas locales es su arquitectura.



EPI - Nave de cruz latina o planta canónica

La mayoría de ellas respetan la construcción en forma de cruz latina o planta canónica a través de sus espacios que son denominados naves, comprendidos entre dos muros o filas de columnas. Por ende, encontramos una nave central o principal que sería la ubicada en el medio del templo y que va desde el ingreso hasta el crucero, las naves laterales (izquierda y derecha) y la nave transversal, ubicada en forma perpendicular al resto. En el crucero del templo, o intersección de las naves central y transversal, se encuentra la cúpula.

Las tres puertas de entrada de la Catedral denotan que el templo posee tres naves: central y laterales, y una de crucería (transversal), por lo que cumple con esta característica.

Otra característica de las construcciones

latinoamericanas, Río Cuarto incluido, es que los templos principales del siglo XIX generalmente tienen dos torres; un legado que mantiene una mirada eurocentrista de las construcciones españolas virreinales reflejadas en el nuevo continente. El Templo Mayor tiene en una de sus torres un campanario y en la otra un reloj, que marca el tiempo cada media hora con campanadas a través de un sistema mecánico.

En su estilo arquitectónico la Catedral es ecléctica, es decir que varios estilos la conforman. Se destacan el Neo Barroco, Neo Clásico, Neo Románico y Neo Bizantino, con características italianizantes.

En su interior se expresa el arte Neo Barroco mediante una exageración de pinturas y ornamentaciones y con una paleta en colores lúgubres, oscuros y frío.

El altar principal tiene la imagen de la Virgen Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción, patrona de Río Cuarto, y un retablo de madera con láminas de hierro pinatadas de dorado y de estilo Neo Bizantino.



EP - Crucero de la Catedral en el que se puede ver cómo se cruzan la nave central y de crucería.

En sus inicios, el templo no era como hoy se aprecia, solo estaban las paredes y sus ornamentaciones. El embellecimiento llegó años después, como las pinturas en su interior que datan de 1915 y son una obra del artista Schembrut. Esto también motivó las donaciones de familias cuyos nombres están grabados en las paredes y en las bases de las columnas internas del templo, revestidas de mármol.

Fue elevada a la condición de Catedral en 1935. Por su historia, su arte y su importancia en ser la primera de todas, fue declarada Monumento Histórico Provincial en el Bicentenario de Río Cuarto.

El segundo Templo a visitar es la Iglesia San Francisco, “la casa” de los misioneros franciscanos, quienes recién llegados a la Villa comienzan su labor con una capilla de paredes de adobe y techo de paja, que el tiempo se encargó de demoler.

Luego, en consonancia con la construcción del Templo Mayor, ellos edificaron una segunda iglesia para la Congregación. Esta se derrumbó por fallas arquitectónicas en 1951.



Fachada de la Iglesia San Francisco con los detalles de su arquitectura que la hacen única en nuestra ciudad

Un tercer templo fue inaugurado en 1969, es el actual, que ostenta al igual que la Catedral de un estilo ecléctico donde predominan el Neo Bizantino, Neo Clásico y el Neo Románico (que le da la

forma de cruz latina); pero se diferencia en que en su interior carece de pinturas, propio del arte Neo Clásico, como así también en sus columnas y falsas columnas de estilo dóricas; el techo de medio cañón corrido simple y sencillo en cada una de sus aristas, su crucero, nave de crucería y naves laterales solo tienen como elemento decorativo un claristorio con vitraux donde muestran el legado franciscano y además iluminan al espacio de forma natural dándole una visual sublime y celestial.

En el altar mayor está entronada la imagen de Nuestra Señora de Pompeya. Fue construido bajo los planos del arquitecto Augusto Cesar Ferrari, un inmigrante italiano radicado en Buenos Aires.

Erigido en honor a Francisco Solano, posee la particularidad de tener enterrados en una cripta a 21 frailes, algunos de los cuales fueron pioneros en la época de la Villa de Concepción. También descansa eternamente, pero en el atrio del edificio, Fraile Salvador Sola, reconocido por su gran labor en la construcción de la actual iglesia.

Fue declarado Solar Histórico en 2006, a los 150 años de la llegada a la Villa de los primeros once misioneros franciscanos.

El tercer espacio representativo de este legado es la Capilla de Nuestra Señora del Carmen dado que su historia está ligada al templo anterior. El franciscano Fray Quirico Porreca convoca a la Madre María del Tránsito Cabanillas a fundar en Río Cuarto una institución educativa para niñas, con características de pupilaje. Para esa época, 1878, el filántropo José de Alba y su esposa Carmen Lamas, deciden donar a la congregación el terreno. Así, un año después queda inaugurado el Colegio homónimo, en su ubicación actual y manteniendo intactas sus características edilicias, incluido el templo.

La Capilla de Nuestra Señora del Carmen posee un atrio abierto y enrejado. Al ingresar se denota el eclecticismo de sus estilos donde predominan el Neo Clásico y el Neo Románico con sus tres naves: central y las laterales. Es muy sencilla, sin pinturas, solo decorada con columnas dóricas separando los espacios de las naves y el techo de medio cañón corrido

de la nave central pintado con teselas de madera.



Interior de la Capilla Nuestra Señora Carmen donde se denota la nave central y el techo de medio cañón corrido finalizando en el altar principal

Su altar principal es un retablo de madera con la imagen de la Virgen del Carmen, y hacia la finalización de la nave lateral derecha se encuentra el Camarín de la Virgen, que es un espacio especial dentro de la Capilla donde se encuentra una imagen de la Virgen del Carmen donada por la Madre Tránsito y donde está enterrado el Fraile Quirico Porreca, quien fue trasladado desde la Iglesia San Francisco en reconocimiento a su gestión para lograr un espacio educativo en la ciudad.

De esta manera, la visita guiada permite apreciar que la mera presencia de estos tres templos constituye un camino de reconocimiento de la herencia legada por los misioneros franciscanos en épocas donde la Villa de la Concepción carecía de la presencia religiosa, hasta que llegan los frailes para cambiar la historia.

PARTICIPAN DE ESTE PROYECTO: Junta Municipal de Historia de la Ciudad de Río Cuarto, Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto, Departamento de Historia (Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto), Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad de Río Cuarto, Fundación por la Cultura, Subsecretaría Legal y Técnica de la Municipalidad de Río Cuarto, Imprenta Municipal, Subsecretaría de Tecnología de la Información y Gestión y Concejo Deliberante de Río Cuarto. Programa Río Cuarto Ciudad Educadora.

CONTACTOS: historiasderiocuartoentretodos@gmail.com - **WEB:** ciudadeducadora.riocuarto.gov.ar